

Comentarios a la película «Stigmata» de Rupert Wainwright, 1999

Argumento e intenciones

La película cuenta el descubrimiento y traducción del original en arameo del apócrifo conocido como Evangelio de Tomás en nuestros días. El contenido parece destruir los fundamentos de la Iglesia porque pone en boca de Jesús palabras de las que se deduce que la Iglesia es una mediación innecesaria entre Dios y el hombre.

A partir de ahí, se presenta a la Iglesia como una verdadera mafia dispuesta a contravenir todos los valores cristianos con tal de mantener oculto el Evangelio de Tomás y prolongar su poder.

Así, la existencia de la Iglesia se pone en duda teológica y moralmente a través de una ficción que es acompañada de algunos elementos verdaderos.

El Evangelio de Tomás

El llamado *evangelio de Tomás*, copia escrita en copto, fue descubierto en 1945, en Nag Hammadi (Egipto), como parte de una biblioteca del siglo IV compuesta por 53 escritos seguramente dirigidos a una comunidad gnóstica.

La copia manuscrita original se encuentra hoy repartida en dos museos de Zurich y Egipto. Las fotografías de los manuscritos están disponibles desde 1956, y desde 1970 existe una edición facsímil. Desde que apareció se han ido haciendo una cantidad ingente de estudios y la bibliografía al respecto es muy numerosa.

En realidad no es un evangelio, sino una colección de dichos de Jesús. Era habitual que muchos escritos apócrifos se arrogaran el título de «evangelio» para darse mayor importancia, y firmados supuestamente por Tomás, Felipe, Judas, Pedro, Bernabé, etc., para intentar aumentar así su valor. En el caso de los escritos gnósticos, hay varios ejemplos donde es usado el nombre de Tomás para firmar la obra.

Esta copia copta (s. IV) y un papiro anterior en griego que contiene parte de los dichos del evangelio de Tomás, hacen pensar en el original como una obra del s.II. El escrito recoge dichos de los evangelios sinópticos (Mc, Mt. y Lc.) y de otros evangelios apócrifos (marcados por el encratismo (gnosticismo asceta) y otras tendencias). Es decir, que el autor extrajo los dichos de los evangelios sinópticos y de apócrifos y les dio forma según sus necesidades, como veremos después. Es, por tanto, imposible que sean los dichos más cercanos a los pronunciados por Jesús: si acaso, son los más cercanos a los contenidos en los evangelios canónicos, de los cuales sí se sabe fueron escritos en el s.I.

El comienzo del Evangelio de Tomás es típico de los escritos gnósticos: apela a descubrir el sentido de las «palabras secretas» dichas en privado a Tomás, y que quien las entienda no morirá. El autor está diciendo, por tanto, que el mensaje de Jesús es en realidad para unos pocos, un grupo de iniciados (tal como se consideraban a sí mismos los gnósticos)

Los dichos tienen una deliberada ambigüedad. Cuando se usa la palabra «reino» no se hace referencia a la salvación instaurada por Cristo, sino al estado espiritual del gnóstico que conociéndose y conociendo a Dios se ha librado de la muerte. Para el gnóstico, la salvación no está en tener fe en Jesús y seguirle, sino en el «conocimiento» (que es lo que significa *gnosis*)

Algunos ejemplos sacados de la edición de los evangelios apócrifos realizada por Aurelio de Santos Otero:

- a) «Dijo Jesús: ‘El Reino se parece a un pastor que poseía cien ovejas. Una de ellas – la más grande – se extravió. Entonces dejó abandonadas las noventa y nueve y se dio a la búsqueda de ésta hasta que la encontró. Luego – tras la fatiga – dijo a la oveja: *Te quiero más que a las noventa y nueve.*’» (Dicho n° 107)

En los evangelios canónicos no aparece la expresión «la más grande». Al añadirla, el autor gnóstico, deja caer que de entre todo el rebaño, es decir, de entre todos los cristianos hay algunos miembros especiales: se trata de aquellos (los gnósticos) que han conocido la verdad sobre el hombre y sobre Dios, revelada solo a ellos por sus especiales cualidades.

- b) «Dijo Jesús: ‘El que haya reconocido al mundo [κόσμος] ha encontrado el cuerpo [σῶμα]. Pero de quien haya encontrado el cuerpo, de este no es digno el mundo.’» (Dicho n° 80)

Es un ejemplo de una de las ideas básicas de los gnósticos: la maldad del cuerpo y de la materia.

- c) «Dijo Jesús: ‘Yo soy la luz que está sobre todos ellos. Yo soy el universo: el universo ha surgido de mí y ha llegado hasta mí. Partid un leño y allí estoy yo; levantad una piedra y allí me encontraréis.’» (Dicho n° 77)

Parece hacer referencia a una especie de panteísmo: Dios está, de forma real y verdadera, en todo lo que vemos, pues es el principio por el cual son todas las cosas.

Conclusión.

Stigmata es un ejemplo de cine religioso actual donde las pretensiones son poco religiosas. Se puede decir, más bien, que es **cine pseudoreligioso** ya que no suscita ninguna actitud auténticamente religiosa.

El objetivo es descalificar a la Iglesia Cristiana utilizando elementos verdaderos para construir una ficción. Es una crítica destructiva ya que no propone ni construye nada. A los sacerdotes, buenos o malos, se les presenta, por principio, muy alejados de la austeridad que prometen (buen vino, buen tabaco, lujo, etc.)

La espectacularidad de la imagen, de la luz y la sombra, de las formas fantasmagóricas, el elemento constante de la lluvia y del mal tiempo, la sangre, las posesiones, todo tipo de fenómenos sobrenaturales, etc., son elementos para

captar y mantener la atención del espectador. La película nos propone el creer en todo tipo de fenómenos parapsicológicos con algún fundamento en el Evangelio o fuera de él, pero por otro lado nos dice que no debemos creer algo tan posible como que la institución de la Iglesia fuera más o menos estructurada en sus inicios por Jesús (discípulos, apóstoles, Pedro)

En cuanto a los hechos narrados, las impactantes acusaciones a la Iglesia no razonadas y expuestas como evidencias, etc., hacen un gran daño a aquellos espectadores que teniendo inquietudes religiosas no están acostumbrados a ser críticos ante los mensajes que le llegan. Por principio no debemos aceptar nada que no se apoye en alguna razón. A partir de ahí, las razones que se den han de ser discutidas. Ninguna razón presenta la película para apoyar con solidez la tesis de que la Iglesia no fue fundada por Jesús. Las únicas razones que se dan son mentiras premeditadas: el llamado Evangelio de Tomás, además de que es tergiversado por la película,

«El reino de Dios está en tu interior, y a tu alrededor, no en las mansiones de madera y de piedra. Parte un leño por la mitad y allí estoy.» (El subrayado es un añadido de la película)

es interpretado de forma interesada; no puede ser del siglo I y no expone las palabras más cercanas a Jesús sino que bebe claramente de los evangelios canónicos; es además transformación de frases de los evangelios canónicos con una intención gnóstica; ha sido estudiado por todas las confesiones cristianas y no es verdad que la Iglesia católica reparta un escrito recientemente descubierto entre varias órdenes religiosas católicas: desde su descubrimiento, las diferentes confesiones cristianas trabajan a la vez sobre los textos completos;

La película es una burda concatenación de tergiversaciones, malinterpretaciones, acusaciones, sensacionalismo, etc., adobadas con algunas verdades.